

pequeño poema infinito

emanuel tovar

ACQUINO CARRELLI CARLINO BOSCHI CARPANI ANTONI

## PEQUEÑO POEMA INFINITO

Equivocar el camino  
es llegar a la nieve  
y llegar a la nieve  
es paecer durante veinte siglos las hierbas de los cementerios.

Equivocar el camino  
es llegar a la mujer,  
la mujer que no teme la luz,  
la mujer que no teme a los gallos  
y los gallos que no saben cantar sobre la nieve.

Pero si la nieve se equivoca de corazón  
puede llegar el viento Austro  
y como el aire no hace caso de los gemidos  
tendremos que paecer otra vez las hierbas de los cementerios.

Yo vi dos dolorosas espigas de cera  
que enterraban un paisaje de volcanes  
y vi dos niños locos que empujaban llorando las pupilas de un asesino.

Pero el dos no ha sido nunca un número  
porque es una angustia y su sombra,  
porque es la guitarra donde el amor se desespera,  
porque es la demostración de otro infinito que no es suyo  
y es las murallas del muerto  
y el castigo de la nueva resurrección sin finales.

Los muertos odian el número dos,  
pero el número dos adormece a las mujeres  
y como la mujer teme la luz  
la luz tiembla delante de los gallos  
y los gallos sólo saben votar sobre la nieve  
tendremos que paecer sin descanso las hierbas de los cementerios.

**Federico Garía Lorca**

Debajo de las multiplicaciones  
hay una gota de sangre de pato.  
Debajo de las divisiones  
hay una gota de sangre de marinero.  
Debajo de las sumas, un río de sangre tierna;  
un río que viene cantando  
por los dormitorios de los arrabales,  
y es plata, cemento o brisa  
en el alba mentida de New York.



*Vocablo infinito*, 2018, video, 13 min 27 s.



*Gloria suspendida*, 2016, video, 3 h 37 min.

¡Qué esfuerzo!  
¡Qué esfuerzo del caballo por ser perro!  
¡Qué esfuerzo del perro por ser golondrina!  
¡Qué esfuerzo de la golondrina por ser abeja!  
¡Qué esfuerzo de la abeja por ser caballo!  
Y el caballo,

YIUCUANNODIOSSCUANTERO

CASOSSERENNOCUANTERO

IRRESONNONSIDAVANDWID

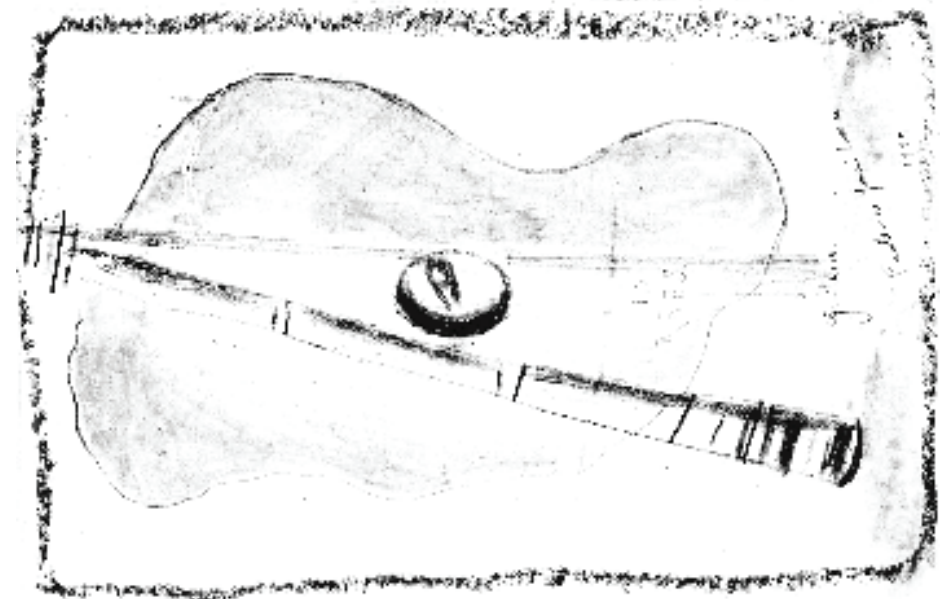
CONUNAS TIJERAS COORTO

LIVASCUBERODASSIDIELARRA.

## LA GUITARRA

Empieza el llanto  
de la guitarra.  
Se rompen las copas  
de la madrugada.  
Empieza el llanto  
de la guitarra.  
Es inútil callarla.  
Es imposible  
callarla.  
Llora monótona  
como llora el agua,  
como llora el viento  
sobre la nevada  
Es imposible  
callarla,  
Llora por cosas  
lejanas.  
Arena del Sur caliente  
que pide camelias blancas.  
Llora flecha sin blanco,  
la tarde sin mañana,  
y el primer pájaro muerto  
sobre la rama  
¡Oh guitarra!  
Corazón malherido  
por cinco espadas.

**Federico García Lorca**



## DELIRIO

Hace mucho frío aquí en la tierra.  
Estaba durmiendo bajo un puente.  
Es invierno.  
Un invierno muy duro...  
Entonces fue cuando me dije:  
¿Por qué no te vas al cielo,  
a hablar con tus amigos los ángeles?  
Y me metí por la gatera que conocéis  
de la puerta trasera del cielo.  
Vino un ángel a ayudarme a entrar...  
¡y entré! (claro que de mosca como siempre)  
Y me dijo el ángel cariñoso:  
—Pero León Felipe, ¿cómo te atreves con esta noche?  
—Vine a confortarme.  
Ahí abajo hace mucho frío.  
—Pero aquí no tenemos estufa  
y el sol no sale hasta mañana.  
Nosotros somos invulnerables al frío y al calor...  
pero tú...  
¡y con esos harapos!  
no sé cómo puedes tocar el violín.  
—Pues mira, ahora lo toco mejor que nunca.  
Me voy a morir dentro de unos días...  
y un poeta moribundo  
es cuando toca mejor el violín.  
Me voy a morir y tengo mucha prisa.  
Tengo mucha prisa  
y quiero tocar algo nuevo antes  
de marcharme definitivamente de la tierra.  
—¿Nuevo?... ¡mira que eso es muy difícil!  
—Sí, nuevo;  
es un truco de circo que se me ha ocurrido anoche:  
Voy a tocar mi última canción...  
y la voy a tocar caminando  
no por la cuerda floja como hacen algunos payasos y poetas...  
la voy a tocar caminando por el círculo fino de un aro de madera.  
—¿De un aro como esos de los niños?  
—Un poco más grande:  
es un gran cero.  
Dentro del cero está la Nada,  
fuera estáis vosotros los ángeles.  
Voy a tocar y a tocar  
dando vueltas y vueltas  
hasta que se me vayan acabando las fuerzas.  
Se me verá tocando tocando ya como un sonámbulo...  
Como un moribundo  
expirando, casi  
expirando...  
expirando...  
hasta caer.



*Dejar, violín y sepulcro*, 2021, (Detalle) Violín enterrado en cemento, 138 x 25 x 35 cm.

¡Ya!  
¿Y hacia dónde caeré?  
¿Hacia dentro?  
¿en el cero...  
dentro de la Nada?  
¿o hacia fuera...  
donde estáis vosotros para recogerme?  
—Estás delirando, León Felipe,  
pero... ¿por qué lloras?

**León Felipe**



## A FEDERICO GARCÍA LORCA

También yo quiero hablarte, Federico,  
con esta ruda voz que ahora me brota  
del mar de mi garganta.  
-El crimen fue en Granada-  
dijo el maestro Antonio.  
Y yo digo: En Granada fue la aurora  
decidida del mundo.  
Aquella madrugada  
sintió el fascismo resbalar los secos  
gusanos por su entraña.  
Muerta estaba la noche, petrificada, lívida;  
muerta la aurora, igual que un agua presa;  
muerta la luz, en su atúd de sombras;  
y muertos te mataron a ti, que eras la vida  
y la espiga y el árbol y la yerba y la rosa.  
Viviste plenamente tu vida de poeta,  
de poeta del pueblo,  
y has muerto exactamente a la hora justa,  
cuando tu muerte es vida para el pueblo.  
Yo te digo, Federico, hermano,  
que aguardas desvelado  
con el oído atento, bajo la tierra pálida,  
el disparo de luz de la victoria:  
descansa en buena hora.  
Cada obrero español, cada soldado  
tiene ya abierto, por sus propias manos,  
su agujero en la tierra, que es trincheras o es fosa.

**Pedro Garfias**

---

Fragmentos de los poemas:

**Nueva York**, Federico García Lorca.

**Muerte**, Federico García Lorca.

**Romancero Gitano**, Federico García Lorca.

